

Esclavos puertas adentro

Las peores formas de trabajo infantil doméstico



Con la colaboración de:

bbk =



Save the Children
Protegiendo a los niños desde 1919



INDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. TRABAJO Y ESCLAVITUD DOMÉSTICA INFANTIL	4
¿Cuándo el trabajo doméstico se convierte en esclavitud?	4
Algunas peculiaridades del trabajo infantil doméstico	5
3. PERFIL DE LOS TRABAJADORES INFANTILES DOMÉSTICOS	7
Cuestión de género en el trabajo infantil doméstico	7
4. LA TRATA DE NIÑOS PARA SU EXPLOTACIÓN EN EL TRABAJO DOMÉSTICO	9
5. CAUSAS	11
Contextos diferentes, causas diferentes	11
6. CONSECUENCIAS	13
Víctimas del abuso físico y sexual	13
Negación del derecho a educación	14
7. PROTECCIÓN DE LOS TRABAJADORES INFANTILES DOMÉSTICOS	15
8. LA SITUACIÓN POR CONTINENTES	16
La esclavitud doméstica en Europa	16
La esclavitud doméstica en África	17
La esclavitud doméstica en Asia	19
La esclavitud doméstica en América Latina	20
9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	22



I. INTRODUCCIÓN

Actualmente hay 218 millones de niños y niñas trabajadores en el mundo, con edades comprendidas entre los 5 y los 17 años. Más de la mitad de ellos, unos 126 millones, realizan trabajos peligrosos y unos 8 millones y medio están atrapados en las peores formas de trabajo ilegal, degradante y peligroso, en condiciones consideradas como esclavitud, por lo que Save the Children llama a la acción inmediata y concluyente para combatir la esclavitud infantil.

Como jóvenes esclavos, los niños sobreviven en terribles condiciones. Condiciones que incluyen amenazas físicas, violencia sexual o pobreza crónica dentro de una familia endeudada. Estos niños son obligados durante años a realizar largas jornadas de trabajo a cambio de muy poco o de nada. Todos los niños que sufren la esclavitud son considerados como un objeto por parte de sus "dueños", quienes los humillan, los someten a abusos, los alquilan o los venden a otro "dueño". Son trabajos que destruyen de forma horrible la infancia de millones de niños en todo el mundo.

Las formas más frecuentes de esclavitud infantil son ocho:

- Trata infantil
- Explotación sexual con fines comerciales
- Trabajo infantil forzoso por endeudamiento
- Trabajo forzoso en la mina
- Trabajo forzoso en la agricultura
- Niños soldados
- Matrimonio infantil forzoso
- Esclavitud doméstica

A esta última forma de esclavitud infantil, la más desconocida y de acceso más difícil al darse en el ámbito privado es a la que Save the Children dedica el presente informe "Esclavos puertas adentro". El informe incluye datos sobre dónde y cómo los niños son obligados a trabajar en el servicio doméstico, detalles de las condiciones que tienen

que soportar, y el impacto directo que todo esto tiene en sus vidas. Presentamos información actualizada sobre casos concretos, datos de las organizaciones locales y regionales que trabajan con nosotros y las estrategias específicas para acabar con esta forma de esclavitud infantil.

La Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, en su artículo 32, reconoce "*el derecho del niño de ser protegido de la explotación económica y de realizar algún tipo de trabajo que es probable que sea peligroso o que intervenga con la educación del niño o que sea dañino para la salud o desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social del niño*".

Como organización internacional cuyo objetivo es proteger los derechos de los niños y niñas, Save the Children trabaja para combatir estas horribles prácticas y todas aquellas formas de esclavitud infantil que violan los derechos humanos.

2. TRABAJO DOMÉSTICO INFANTIL Y ESCLAVITUD DOMÉSTICA INFANTIL

"Me gustaría estudiar. La vida no puede ser sólo lavar la ropa y la vajilla. Quiero ir al colegio." Éstas son las palabras de Koli, una niña de 16 años procedente de Sundarban, al oeste de Bengala, en India. Koli trabaja como sirvienta doméstica y jamás ha ido al colegio.

Alrededor de **40 millones de niños y niñas son sirvientes domésticos en todo el mundo. De hecho, el trabajo doméstico es la primera ocupación para las niñas trabajadoras de menos de 16 años. De entre ellos, cerca de 10 millones de niñas, niños y adolescentes, muchos con apenas 10 años o incluso menos, trabajan "ocultos" en las viviendas de sus empleadores** sin que sus actividades puedan, en la mayoría de los casos, ser controladas¹. Muchos de ellos son auténticos esclavos sin ningún tipo de derechos.

A pesar de que el trabajo infantil doméstico ha existido durante muchos años, no suele tenerse en cuenta en el control y el discurso públicos referidos a la violencia contra la infancia. La noción popular de que el trabajo infantil en el hogar representa una ocupación totalmente inofensiva, ha hecho que las situaciones de abuso y negligencia hacia los niños empleados domésticos no hayan sido tratadas de una forma preactiva y eficaz. Tal carencia de apoyo está probablemente alimentada por la percepción común de que los niños empleados en ambientes familiares no sufren abusos, y aún más fomentada por la creencia popular de que sus empleadores ejercen toda una labor de caridad y filantropía frente a estos niños y sus familias al proporcionar techo y comida a niños que proceden de un entorno marcado por las carencias y la pobreza.

Como consecuencia de estos factores, la violencia a la que se enfrentan estos niños a menudo permanece oculta e ignorada.

¿Cuándo el trabajo doméstico se convierte en esclavitud?

Por **trabajo doméstico infantil** entendemos el realizado por todos los niños que trabajan en el servicio doméstico que no han cumplido la edad mínima de admisión al empleo y a los que superan esa edad pero que son menores de 18 años y trabajan en condiciones peligrosas o de explotación. El trabajo infantil doméstico es inaceptable y los gobiernos deben actuar para eliminarlo y para rescatar a los niños tan pronto como sea posible.

Las peores formas de trabajo doméstico infantil se dan cuando los niños han llegado al servicio doméstico por vía de la trata, viven una situación de esclavitud o de quasi esclavitud, padecen abusos o explotación sexuales, o realizan un trabajo que en la legislación nacional se define como peligroso, tomando en consideración la Recomendación núm. 190 de la OIT. Todas las peores formas de trabajo infantil doméstico **son inaceptables** y deben ser erradicadas. Se debería rescatar a los niños que se encuentren en este tipo de situaciones con carácter de urgencia

No entrarían, por lo tanto, dentro de estas categorías los niños de entre 13 y 15 años (o de entre 12 y 14 años, en caso de que la edad mínima de admisión al empleo sea de 14 años) que realizan tareas domésticas que no revisten peligro durante un tiempo limitado (por lo general, no más de dos horas al día) y puede disfrutar plenamente de su derecho a la educación y al ocio, ya que se considera un "**trabajo ligero**" y la situación **es aceptable**. Asimismo, se considera aceptable el "trabajo ligero" que un niño realiza en su propio hogar como contribución a las tareas familiares, siempre y cuando no interfiera con su asistencia a la escuela, impida su ocio, ni se realice en condiciones de peligro o explotación. También es aceptable el trabajo doméstico realizado por niños que han superado la edad mínima de admisión al empleo y que se ajusta a las normas laborales².

Algunas peculiaridades del trabajo infantil doméstico

La característica esencial del trabajo doméstico es que **tiene lugar en el espacio privado del hogar, que no es la casa del propio niño sino la de otras personas o empleadores**. El grado de invisibilidad que ello conlleva a pesar de la amplia extensión de la práctica no se debe a que sea socialmente invisible, sino a que tiene lugar en el ámbito privado de los hogares ajenos. Como resultado, resulta muy difícil sacarlo a la luz pública y lograr introducirlo en la agenda y en el debate gubernamental.

Dada su naturaleza oculta, es imposible disponer de cifras seguras sobre la cantidad de niños y niñas que actualmente se encuentran explotados en el ámbito del trabajo doméstico en el mundo. Las estadísticas disponibles, la mayoría de ellas basadas en investigaciones y encuestas locales, ofrecen un alarmante indicativo sobre la extensión del fenómeno en todo el mundo. Recientes Evaluaciones Rápidas llevadas a cabo por el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT en Asia, África y Sudamérica, confirman la sobrecogedora gravedad y generalización de este problema.

Existen muchas variaciones en la naturaleza del empleo en este sector. Algunos de ellos son niños que viven con sus familias, en asentamientos rurales o urbanos, y que trabajan como domésticos en las casas de familias más ricas. Por otro lado, existen menores no acompañados que emigran a las principales ciudades del propio país o más allá

de sus fronteras, para trabajar como sirvientes domésticos residiendo en la casa donde trabajan a tiempo completo. Estos niños y niñas han podido ser víctimas del tráfico de personas o bien han sido llevados hasta sus empleadores por medio de familiares, amigos o conocidos.

Además del hecho de que existe una aceptación cultural del trabajo doméstico, muy a menudo los padres creen que éste promete mejores perspectivas para el futuro de sus hijos. Ello ofrece a los intermediarios un buen cebo a la hora de convencer a las familias para mandar a sus hijos a trabajar como empleados del hogar en las ciudades. Pero la realidad es que, aunque esos niños y niñas trabajan como domésticos, muchos de ellos acaban siendo víctimas de tráfico para ser explotados en peores formas de trabajo infantil como el comercio sexual.

Los niños trabajadores domésticos que trabajan fuera del hogar familiar son los más vulnerables y explotados. La mayoría de los niños trabaja para familias que viven en las ciudades. Empiezan a trabajar a una edad muy temprana, asumiendo excesivas responsabilidades como el cuidado de bebés y otros niños, manejo de estufas y carburantes o de utensilios peligrosos, interminables jornadas de trabajo, de hasta 18 horas, sin períodos de descanso, con escasa o nula remuneración, trabajando gracias a la "compasión" de sus empleadores y sufriendo con frecuencia abuso de género y sexual. Tienen pocas o ninguna pertenencias, y a veces no tienen ni una habitación ni cama para dormir. Estos niños y, sobre todo, niñas ven negados su acceso a la escolarización, el juego y a una socialización básica pero, lo

Cuadro I

Algunos datos

De acuerdo con estudios locales y aunque, como hemos señalado, la inmensa mayoría permanecen ocultos, las investigaciones realizadas a nivel local sobre el tema han ofrecido algunos datos:

- En **Haití** al menos 250.000 niños trabajarían en el servicio doméstico, de los que el 10% tendría menos de 10 años.
- En **Vietnam**, el 60% de las niñas trabajadoras de entre 10 y 14 años lo hacen en el servicio doméstico. Sólo en Hanoi, uno de cada 100 hogares emplean a una trabajadora doméstica de menos de 16 años.
- En **Indonesia**, casi 700.000 trabajadores domésticos tendrían menos de 18 años, lo que representa el 26,5% de todos los trabajadores domésticos.
- En **Filipinas** se calcula que hay 230.000 niños trabajando en hogares, de los que 120.000 lo harían como internos, en casas ajenas.

I **Esclavos** puertas adentro I

que es peor, alejados de sus familias, se les despoja de todo afecto y apoyo familiar.

Por lo tanto, lo que más distingue a los niños trabajadores domésticos con respecto a otras formas de trabajo infantil es que, aunque representa una forma extrema de explotación, estos niños son los más difíciles de proteger. Esta dificultad emerge precisamente del carácter privado de su trabajo, que se lleva a cabo en los hogares de las familias con un relativo mejor estatus en la región. En India por ejemplo, mientras que tradicionalmente los empleados domésticos trabajaban en las casas de los dueños de las tierras en zonas rurales, hoy en día tiene lugar en los hogares de las clases medias y altas de las ciudades, una sección de la sociedad extremadamente escrupulosa con la privacidad. Pero lo que hace todavía más difícil proteger a los trabajadores domésticos es que la sociedad civil, los gobiernos y la legislación de muchos países no los reconocen como trabajadores, considerando que los empleadores practican un acto de caridad al contratar a los niños como sirvientes.

El trabajo infantil doméstico, por lo tanto, debe entenderse y enmarcarse conjuntamente con cuestiones tan serias como el tráfico de niños, el abuso sexual y la explotación para el comercio sexual infantil.

Cuadro 2

Actividades más comunes realizadas por los niños trabajadores domésticos

- o Servir la comida
- o Limpiar la cocina y los utensilios
- o Atender y servir a los huéspedes
- o Limpiar y planchar la ropa
- o Coser
- o Limpiar y abrillantar zapatos
- o Ordenar las habitaciones
- o Hacer las camas
- o Limpiar objetos, muebles, etc.
- o Barrer y fregar los suelos
- o Limpiar los servicios y baños
- o Mantenimiento de las áreas circundantes a la casa
- o Limpiar coches y otros equipamientos para el transporte
- o Reparación de equipamientos
- o Cuidado de personas
- o Acompañamiento de personas
- o Cuidado de animales
- o Limpieza de cuadras y establos
- o Compras
- o Recogida y transporte de agua
- o Recogida y transporte de leña y otros combustibles
- o Encargarse de las basuras y desechos.



3. PERFIL DE LOS TRABAJADORES INFANTILES DOMÉSTICOS

Normalmente los niños empleados en el servicio doméstico suelen provenir de **familias pobres**. **Las edades varían entre los 6 y 17 años y la mayoría de ellos son niñas**. No obstante, el perfil de los niños trabajadores domésticos varía tanto entre los diferentes continentes, como los diferentes países.

Como hemos señalado, la mayoría de la mano de obra infantil utilizada para el servicio doméstico es femenina. A este respecto es significativo el estudio realizado por la OIT en Paraguay, Perú, Brasil y Colombia que reveló que el 83,5% de los niños empleados domésticos eran niñas. En cuanto a edad, en Paraguay y Perú la mayoría tenía entre 12 y 13 años, en Colombia entre 6 y 11 años y en Brasil entre 16 y 17 años. Sin embargo, de todos estos niños encuestados, el 41.4% comenzó a trabajar antes de los 11 años de edad. Al cumplir los 18, a menudo son expulsados de los hogares en los que trabajan.

Otra característica común es la **escasa educación**. Durante su vida como trabajador doméstico normalmente no van a la escuela, aunque a menudo tampoco recibieron ningún tipo de educación antes de empezar a trabajar. En Brasil por ejemplo, el 27,5% de los niños entrevistados nunca había asistido a la escuela. Alrededor de la mitad de los niños de estos 4 países habían asistido a clases de educación primaria. Las razones principales por que los niños no van a la escuela son la falta de tiempo como consecuencia del trabajo o la falta de dinero para pagar su educación.

Otro punto común es la procedencia de familias pobres, que muchas veces también son familias rotas. En muchos casos son **familias monoparentales** y es muy frecuente que las madres fueran también trabajadoras domésticas antes de cumplir los 18 años.

Cuestión de género en el trabajo infantil doméstico

La cuestión de género es especialmente evidente en lo que se refiere al trabajo infantil. Las niñas comienzan a trabajar a una edad más temprana, desarrollando las tareas del hogar como una extensión de su desarrollo como persona. En muchos países, el trabajo doméstico es visto por los padres como una preparación para el matrimonio, por lo que esta actividad, al contrario que la mayoría de las demás formas de trabajo infantil, se considera beneficiosa y una alternativa válida a la escolarización. En India por ejemplo, las niñas acompañan a sus madres mientras realizan el trabajo doméstico para convertirse, a la edad de 8 o 9 años, en sirvientas domésticas ellas mismas³.

Las investigaciones apuntan que en todo el mundo el servicio doméstico representa la principal actividad económica para las niñas menores de 16 años, con más niñas empleadas en el sector que en cualquier otra forma de trabajo infantil. En muchos casos también es la única alternativa profesional de las mujeres para lograr sobrevivir.

Aunque en algunos países los niños también ejercen el trabajo doméstico (existen países como Sudáfrica y Nepal en los que existe una mayor proporción de niños trabajando en hogares ajenos que de niñas⁵), en general las niñas son particularmente vulnerables. Esto es especialmente evidente en América Latina: en Brasil por ejemplo, una investigación llevada a cabo en 2002 en el municipio de Recife mostraba que el 94.5% de los niños menores de 17 años trabajando en el ámbito doméstico eran niñas, mientras que sólo un 5.5% eran niños⁶; en Costa Rica el 91.5% eran niñas y en Guatemala, aunque existe el doble de niños que de niñas trabajando, el 90.4% de los menores trabajadores domésticos eran niñas⁷.

Cuadro 3

Niñas sirvientas en Bangladesh

Hay un dicho popular en Bangladesh que asegura que las niñas y adolescentes del país sólo tienen tres salidas y que todas tienen relación con la ropa: trabajar en las miles de fábricas de ropa en las factorías textiles, lavar la ropa como criadas de los potentados o quitarse la ropa para prostituirse. La mayoría hacen lo posible por entrar en los dos primeros sectores y no hay ni una sola familia adinerada en Bangladesh que no tenga a una menor dentro de su servicio.

El Gobierno cree que existen más de 300.000 sirvientas en todo el país, la mayoría de ellas con edades que van de los 10 a los 14 años, porque es entonces cuando son especialmente vulnerables y fácilmente explotables.

"Sabemos que en un gran número de casos estas niñas son violadas constantemente por los señores de la casa. Es una cuestión de mentalidad, creen que pueden hacer lo que quieran con ellas", asegura Helen Rahman, de la ONG local Shoishob, dedicada en exclusiva a asistir a las llamadas de pequeñas sirvientas de Dhaka, empleadas en hogares de la capital.

El principal problema es que muchas mujeres aceptan los abusos que sus maridos cometen sobre las asistentas porque de esta forma logran que sus infidelidades queden en casa, evitando que sus esposos acudan a los burdeles. *"La práctica está tan generalizada que las propias sirvientas la tienen asumida y rara vez lo denuncian"*, asegura una asistente social del Gobierno de Dhaka. Aquellas empleadas que se quedan embarazadas son obligadas a abortar y la mayoría viven en casi completa cautividad, alejadas de su familia y con sueldos que van desde la nada a 3 euros mensuales. Cuando cumplen 14 años son sustituidas por otras más jóvenes, en una cadena interminable⁴.



4. LA TRATA DE NIÑOS PARA SU EXPLOTACIÓN EN EL TRABAJO DOMÉSTICO

El trabajo infantil doméstico representa la ocupación menos regulada de entre todas las llevadas a cabo por los niños en el mundo. El hecho de trabajar en la privacidad de los hogares familiares ajenos, hace a estos niños y niñas invisibles y particularmente vulnerables frente a la violencia, la explotación y el abuso.

El trabajo doméstico se hace incluso más peligroso cuando los niños son llevados a otras ciudades o países para trabajar como sirvientes domésticos. **Aislados de su familia y su comunidad, un niño víctima de trata es especialmente vulnerable dado que desconoce la existencia de cualquier sistema de ayuda,** desconoce en muchos casos el idioma del país en el que trabaja, y suele encontrarse en una situación irregular y sin papeles (en muchos casos los intermediarios retienen sus papeles para evitar que las víctimas de trata huyan). Existen numerosos informes sobre niños que pierden todo tipo de contacto con sus familias y que nunca logran regresar a sus hogares.

La exposición ante situaciones de trata puede ser en muchos casos "voluntaria". En ocasiones, la propia familia envía a sus hijos a trabajar en hogares ajenos de las ciudades del mismo país o, en otros casos, fuera de sus fronteras. Pero también puede ser fruto de la propia decisión de los menores animados por sus familias u otros niños que ya lo han hecho antes (y que muchas veces reciben dinero por "reclutar" a otros niños)⁸.

Según la Organización Internacional del Trabajo, cuando existe el uso de la fuerza o la coacción, o incluso cuando el niño se incorpora voluntariamente a cualquier forma de servicio que de algún modo pudiese considerarse "explotación" (respondiendo en este caso a alguno de los criterios que definen el "trabajo infantil" o "las peores formas de trabajo infantil"), entonces se entiende que ese niño o niña está siendo víctima de trata y sus empleadores no son sólo explotadores sino también traficantes frente a la

ley internacional.

La trata se produce tanto a nivel interno (por ejemplo de las zonas rurales más pobres a la ciudad) como a través de las fronteras. En ella puede estar involucrada toda una serie de actores que facilitan la trata, desde los agentes que se encargan de reclutar a guardias corruptos en las fronteras, personas encargadas del transporte de las víctimas hasta falsificadores de documentación. Las evidencias sobre la trata de menores para ser explotados en el trabajo infantil muestran que se trata de un problema global. En África Occidental, los niños son con frecuencia víctimas de trata entre países como Benin, Burkina Faso, Camerún, Costa de Marfil, Guinea, Ghana, Malí, Níger, Nigeria y Togo.

En el 89% de los países africanos hay redes de trata que operan a través de las fronteras del continente, en el 34% de esos países las redes de trata operan con Europa y en el 26% están dirigidas a Oriente Medio. La mitad de 53 gobiernos de África admite que la trata es un asunto grave. Sin embargo, ante la dificultad de reunir datos por parte de los gobiernos, no se disponen de estadísticas concluyentes sobre la magnitud de este fenómeno.

La trata de niños desde el sur y sureste de Asia y África oriental a Europa para trabajar en el servicio doméstico ha sido denunciada por diversas ONG que trabajan por abolir en Europa este tipo de esclavitud moderna, aunque sigue existiendo. En América Latina y el Caribe la trata de niños para el trabajo doméstico está dirigida principalmente hacia Estados Unidos y Canadá. En los países del Medio Oriente, niños de los países más pobres de la región y de la antigua Unión Soviética, están empleados en el servicio doméstico. El Comité Contra la Esclavitud Moderna ha descubierto que cuando las niñas cumplen 18 y ya no pueden ser incluidas en el pasaporte de la 'familia', o son consideradas una amenaza para la estabilidad del matrimonio de la casa, a menudo son devueltas a sus países de origen

Cuadro 4

Mende Nazer, un símbolo en la lucha contra la esclavitud doméstica.

Mende Nacer, cuyo nombre significa "gacela" en su idioma natal, nació en la montañas Nuba, al sur de Sudán. Tenía 13 años cuando una noche de 1994, mientras todos dormían, varios hombres irrumpieron con cuchillos y pistolas en su poblado.

Mataron a los padres que protegían a sus familias, secuestraron a las mujeres y a los niños y devastaron el lugar. Entre aquellos niños se encontraba Mende, a la que violaron salvajemente. Pocos días después, Mende, fue vendida a una familia rica de la capital de Sudán, Jartum de la que se convirtió en esclava durante siete años. Allí dormía en un cobertizo frío y sucio, encerrada con llave y vestida con harapos. Sólo salía para trabajar 18 horas diarias, alimentándose de las sobras.



Allí era llamada 'yebit', un cruel insulto árabe que significa literalmente 'muchacha que no merece tener nombre' y los malos tratos eran frecuentes.

En 2000, su ama la mandó a Londres, a la casa de su hermana que estaba casada con un diplomático sudanés. En aquella ciudad europea, Mende, que no conocía el idioma, escuchó en una tienda hablar su propia lengua, lo que hizo posible que contara su caso y lo denunciara. Su historia impactó en el Reino Unido y fue reflejada en el libro "Esclava", que ella escribió junto al periodista Damien Lewis.

Tras serle denegado en primera instancia, consiguió asilo del Gobierno Británico y actualmente vive en Londres, donde trabaja activamente contra la esclavitud doméstica de la que fue víctima y que siguen sufriendo millones de niños en todo el mundo.

o acababan en la calle si su empleador no quiere pagar su viaje de vuelta. Sin papeles, a menudo después de años de encerramiento y sin poder hablar el idioma local, y a menudo traumatizadas por los abusos físicos sufridos, carecen del apoyo necesario en cuanto a su estatus legal y de la posibilidad de cubrir sus necesidades básicas de alojamiento, salud, etc.

Los cambios en los papeles tradicionales de las mujeres europeas y los efectos demográficos de una población que envejece, han provocado un aumento de la demanda de trabajo doméstico en los hogares europeos. Dado el bajo estatus de este tipo de trabajo y los sacrificios que entraña, resulta cada vez más difícil encontrar trabajadores en

el mercado local. Trabajadores domésticos de fuera de la Unión Europea suelen ser quienes satisfacen esta demanda, pero las políticas restrictivas para la entrada de inmigrantes han fomentado la trata y la inmigración irregular, así como condiciones de empleo ilegales y la utilización de menores que no están en condiciones de reclamar sus derechos como empleados⁹.

5. CAUSAS

Las causas fundamentales de la existencia del trabajo infantil doméstico son múltiples. **La pobreza y su feminización, la exclusión social, la falta de educación, la discriminación de género y étnica, la violencia doméstica, los desplazamientos, el éxodo rural y la pérdida de los padres por conflictos y enfermedades**, son sólo algunos de los múltiples factores que hacen que los niños se conviertan en trabajadores domésticos. El aumento de las disparidades sociales y económicas, la esclavitud por deudas, la percepción de que el empleador es una familia extendida y un entorno de protección para el niño, la necesidad de ayuda en las tareas domésticas por la incorporación de la mujer al mercado laboral y la creencia de que los servicios domésticos dan a los niños -y sobre todo a las niñas- la oportunidad de una formación útil para sus vidas futuras, son otros de los factores que contribuyen a esta práctica.

Contextos diferentes, causas diferentes

Según un estudio realizado por la OIT en distintos distritos de Uganda y Zambia, encaminado a analizar la naturaleza y la importancia del problema del trabajo infantil doméstico en estas dos regiones, los factores que conducen al trabajo infantil doméstico son de orden socioeconómico, político (conflictos civiles), institucionales, o están relacionados con el VIH/SIDA que causa la muerte de los padres. Hay también influencias culturales, como la discriminación de las niñas frente a los niños o la preferencia de los empleadores por niños y niñas de menor edad que no crean problemas para ocuparse del hogar y de sus hijos, ya que tienen menos exigencias que los trabajadores de más edad. Los resultados de la encuesta ayudaron a sensibilizar al gobierno, a las comunidades, a los periodistas y a los medios de comunicación, y a dar más a conocer la lacra que representa el trabajo infantil.

En algunos lugares, el trabajo infantil doméstico es considerado **como un medio para acceder a la educación**. El futuro empleador de los niños les promete que recibirán

Cuadro 5

Factores que empujan a las niñas al trabajo doméstico

- oPobreza de la familia.
- oEstatus de las mujeres y las niñas.
- oPercepción del trabajo doméstico como un 'trabajo de mujeres'.
- oDesconocimiento sobre los efectos dañinos del trabajo infantil doméstico.
- oFalta de acceso a la educación o baja calidad de la misma.
- oEstrategia de supervivencia frente al SIDA
- oIncremento de las desigualdades que fortalecen la tradición.

Factores que animan a las niñas hacia el trabajo doméstico

- oPercepción del trabajo doméstico como una preparación para el matrimonio.
- oEl empleador como benefactor
- oEl empleador como una extensión de la familia

educación a cambio de sus servicios laborales. Un informe realizado en Bolivia da cuenta de casos en los que los menores de familias pobres eran "cedidos" a familias ricas durante un período de tiempo a cambio de que recibieran educación. Sin embargo, con demasiada frecuencia, el trabajo desarrollado por los niños era considerado insuficiente por el empleador y los niños no asistían a la escuela. Hay constancia de esta práctica en otros países andinos.

Otra de las causas de la utilización de niños en el trabajo doméstico es el **pago de una deuda contraída por sus familias**. Sus padres han pedido un préstamo para pagar su casa, medicinas o simplemente comida. Toda la familia, niños incluidos, deben trabajar para su acreedor hasta que hayan devuelto todo el dinero. Algo que puede durar años,

incluso cuando la cantidad es pequeña. Estos trabajadores endeudados no pueden negociar ni la letra de pago ni el interés del préstamo. Incapaces de ganar dinero para sí mismos, muchas veces los padres son obligados a conseguir más préstamos, aumentando la cantidad que ya deben. La mayoría vive en India, Nepal, Pakistán y Bangladesh, y muchos proceden de familias de castas inferiores. Viven en la extrema pobreza, a menudo en las tierras del propio prestamista, y no tienen ningún tipo de control sobre sus vidas. Estos menores son analfabetos y rara vez entienden cuánto deben y cuánto tiempo tardarán en pagar la deuda. A veces, los padres aceptan dinero a cambio de que sus hijos trabajen y vivan con los prestamistas en su lugar de

trabajo hasta que la deuda sea completamente pagada. Estos menores, algunos de tan sólo cinco años de edad, son esclavos. Frecuentemente son golpeados, a veces son víctimas de abusos sexuales y pueden ser "regalados" a otro patrón.

Dada la complejidad de las causas, los esfuerzos para tratar el trabajo doméstico infantil de una manera adecuada y eficaz tienen que tener un carácter multidisciplinar y estar inscritos en un contexto más amplio de reducción de pobreza, eliminación y prevención de las peores formas del trabajo infantil y la promoción y aplicación de los derechos laborales y derechos humanos fundamentales.



6. CONSECUENCIAS

Los peligros relacionados con el trabajo infantil doméstico constituyen una seria preocupación para las organizaciones que, como Save the Children, trabajan para la protección de los derechos de los niños y niñas y ha hecho que esté catalogado como una de las "peores formas del trabajo infantil". Los riesgos más comunes con que se encuentran los niños que hacen trabajo doméstico son:

- o Jornadas laborales largas y agotadoras.
- o Utilización de productos químicos tóxicos.
- o Carga de pesos excesivos.
- o Manejo de objetos peligrosos, como cuchillos, hachas y ollas calientes.
- o Comida insuficiente y/o alojamiento inadecuado.
- o Ausencia de salario (en muchos casos se trabaja a cambio de un techo, alimento y ropa) o salario no ajustado a unas condiciones laborales justas.
- o Ausencia de derechos laborales.
- o Trato humillante o degradante, incluso abuso físico y violencia verbal, y abuso sexual.

Dichos riesgos acompañados de la negación de derechos fundamentales de niños como, por ejemplo, el acceso a educación, atención sanitaria adecuada, el derecho al descanso, ocio y jugar o el derecho a protección y tener contacto regularmente con sus padres y otros niños. Estos factores pueden tener impactos físicos y psicológicos irreversibles para el desarrollo, la salud y el bienestar del niño.

Víctimas del abuso físico y sexual

Los trabajadores infantiles domésticos a menudo sufren **malos tratos físicos y psicológicos** para asegurar su obediencia o para castigarles cuando el empleador les considera lentos, poco dispuestos a cooperar o cuando cometen errores en el trabajo. Las mujeres de la casa en las que trabajan suelen ser quienes les infligen estos castigos, ya que normalmente los niños realizan las tareas tradicionalmente atribuidas a la mujer y es a ella a quien deben rendir cuentas¹⁰. Entre los castigos más frecuentes figuran

golpes sistemáticos (a veces son cinturones, látigos o palos), palizas, hambre, abusos verbales y amenazas.

Las niñas trabajadoras domésticas tienen un riesgo especialmente alto de sufrir abusos sexuales por parte de los miembros masculinos de la familia. Un estudio realizado por Save the Children con 500 niños y niñas trabajadores domésticos en el oeste de Bengala, India, reveló que casi el 70 % había sido víctima de abusos físicos y un tercio había sufrido abusos sexuales. La cuarta parte de los padres admitió que sabían que sus hijos e hijas estaban sufriendo abusos pero que no se veían con poder para intervenir.

En el mismo sentido, un estudio realizado por Human Rights Watch en Guatemala, ponía de manifiesto que un tercio de todas las niñas empleadas en los servicios domésticos reconocía haber sufrido algún tipo de acoso sexual por parte de los hombres de la casa en la que trabajaban¹¹.

Las niñas no solamente pueden sufrir abusos sexuales por parte de los adultos masculinos y los niños mayores o más fuertes de la casa, sino que también pueden estar expuestas a abusos por parte de visitantes u otros trabajadores domésticos. Los trabajadores domésticos a menudo no tienen habitaciones propias, lo que facilita que sufran abusos sexuales. Además, las niñas sienten que no tienen otra opción que guardar silencio, ya que hablar podría suponer no sólo la pérdida de trabajo, sino de su "hogar".

Los abusos sexuales que sufren estas niñas, pueden ocasionarles consecuencias a largo plazo. Pueden tener impacto en la salud sexual y reproductiva de niñas cuyos cuerpos no están aún preparados para mantener relaciones sexuales. Más allá de la posibilidad de contraer Enfermedades de Transmisión Sexual, las niñas pueden sufrir lesiones físicas incurables y embarazos no deseados. Además de las consecuencias físicas, casi siempre estos

abusos producen un impacto psicológico como consecuencia del sentimiento de vergüenza y/o culpabilidad.

Cuando las niñas se queden embarazadas, a menudo son rechazadas de la casa y acaban en la calle. Además, al convertirse en madres solteras, son particularmente vulnerables a ser rechazadas por su propia familia y a veces se ven obligadas a prostituirse para poder sobrevivir¹².

Negación del derecho a educación

La Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño reconoce en su artículo 28 el derecho del niño a la educación. También el Convenio 182 y la Recomendación 190 de la OIT destacan la importancia de una educación de calidad para los niños y de formación profesional cuando resulte apropiado. Cualquier trabajo que impida ese derecho es considerado perjudicial para el desarrollo del niño

En comunidades en las que las mujeres son discriminadas o donde se considera que sus funciones son únicamente las relacionadas con la familia, las niñas a menudo reciben muy poca educación. Muy frecuentemente, las niñas suceden a su madre y hermanas en el servicio doméstico. La privación de educación tendrá como consecuencia la limitación de opciones para el resto de su vida: dependencia de otras personas, menor capacidad de obtener ingresos, mayor vulnerabilidad, desconocimiento de sus derechos, etc.

En Marruecos, por ejemplo, el 70% de las niñas de entre 7 y 14 años que ejercen el servicio doméstico no acudía a la

escuela o no había ido nunca, frente al 45% de las niñas del mismo grupo de edad que tenía otra ocupación.

En algunas partes del mundo, los niños que se ven privados del derecho a la educación llegan al servicio doméstico como un camino para obtener formación. En otras ocasiones, los niños se convierten en trabajadores domésticos al verse obligados a abandonar la escuela. Son varias las razones por las que pueden dejar la escuela: la escuela era demasiado difícil, cara, peligrosa o de poca calidad. Estos niños pueden decidir irse a trabajar por uno o dos años para ganar dinero para pagar por su educación o para que su empleador le envíe a la escuela. En el primer caso, a menudo los niños encuentran que no ganan suficiente dinero para ahorrarlo e ir a la escuela después. En el segundo caso, sólo a veces los empleadores permiten a los niños ir a la escuela, y sólo cuando hayan realizado todas las tareas. Por consiguiente, los niños a menudo llegan tarde, acuden de forma irregular a clase y están distraídos o demasiado cansados.

Sin embargo, en muchos casos los niños no disponen de tiempo para ir a la escuela o sus empleadores no se lo permiten. Un estudio realizado en Centroamérica con niños trabajadores domésticos muestra que en El Salvador casi un 70% de ellos no acudía a la escuela, en Panamá un 32%, en Nicaragua casi un 40%, en Costa Rica un 35%, en Honduras un 53% y en Guatemala un 46%.

Evidentemente el carácter invisible e incontrolable del trabajo infantil doméstico significa consecuentemente que no hay buenos controles en cuanto a la asistencia a clase.



7. PROTECCIÓN DE LOS TRABAJADORES INFANTILES DOMÉSTICOS

Regular el trabajo doméstico y garantizar derechos para los trabajadores infantiles domésticos por ley, es fundamental. En muchos países las leyes laborales no incluyen a los trabajadores domésticos, dejando a este sector desprotegido. En países donde la edad mínima para trabajar es de 15 años, la aplicación de las regulaciones ha sido un problema grave, especialmente en el sector informal. La regulación de este sector tiene que proporcionar disposiciones sobre el contrato laboral, horas definidas de trabajo, sueldos mínimos, períodos de descanso, vacaciones, atención sanitaria, condiciones de despido y multas y sanciones para incumplimientos.

El artículo 32 de la **Convención sobre los Derechos del Niño** reconoce el derecho del niño a estar protegido "contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social". Así mismo establece que los Estados parte deben adoptar las medidas legislativas necesarias para fijar una edad mínima para trabajar, una reglamentación apropiada de horarios y condiciones de trabajo y las sanciones adecuadas para el cumplimiento efectivo de esas disposiciones.

Así mismo, el **Convenio 182 de la Organización Internacional del Trabajo**, ratificado por 71 Estados, exige la adopción de medidas inmediatas y eficaces para la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, entre las que se citan "todas las formas de esclavi-

tud o prácticas análogas a la esclavitud", "la servidumbre por deudas" o "el trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños".

La **Recomendación 146 de la OIT** sobre la edad mínima de trabajo, recomienda que las condiciones de trabajo de los menores de 18 años deben ser supervisadas y mantenidas a un nivel satisfactorio.

Diversos países han adoptado medidas legislativas para la protección de los trabajadores domésticos. El caso de **Hong Kong** constituye un ejemplo positivo: las trabajadoras domésticas tienen derecho a un salario mínimo, un día de descanso semanal, permiso de maternidad y fiestas no laborables.

Al aumentar un 150% las penas por delitos como el asalto o el confinamiento forzado, si se cometen contra trabajadoras domésticas, **Singapur** ha reconocido debidamente los riesgos especiales que corren estas trabajadoras.

En el extremo opuesto, leyes de inmigración punitivas, como las empleadas en **Malasia y Arabia Saudita**, que disuaden a los inmigrantes trabajadores domésticos de huir de empleadores abusivos e inciden negativamente en la presentación de cargos por delitos penales, deben ser reformadas. La legislación laboral debe complementarse con leyes penales que permitan el enjuiciamiento de delitos tales como: el abuso físico, psicológico o sexual; el trabajo forzado, etc.

Sí al trabajo , no a la explotación

El Movimiento NAT's (Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores) es una organización con más de 30 años de antigüedad, presente en África, Asia y América Latina, donde sólo en Perú cuenta con 14.000 miembros.

Los NAT's tienen entre 12 y 18 años y luchan por un trabajo infantil en condiciones dignas. Defienden el protagonismo de los niños y niñas en la toma de decisiones que afectan directamente sus vidas y ven el trabajo como un derecho de todos. El trabajo que desempeñan puede tener vinculación patronal o no, ser remunerado o no y realizarse dentro o fuera del hogar y normalmente se realiza para contribuir a la economía familiar.

8. LA SITUACIÓN POR CONTINENTES

La esclavitud doméstica en Europa

La explotación de niños trabajadores domésticos es una de las peores formas de trabajo infantil que existe en Europa. No sólo está presente en el Este de Europa, sino también en países de Europa Occidental como Francia o Reino Unido, donde especialmente **niñas africanas son obligadas a trabajar como esclavas domésticas**¹⁴. No obstante sabemos poco sobre el número de niños involucrados en este tipo de trabajo, en comparación con la información de la que se dispone de trabajadores domésticos adultos¹⁵.

El Comité Contra la Esclavitud Moderna (Comité contre l'esclavage moderne) estima que posiblemente haya miles de niños que se encuentran en una situación de esclavitud doméstica en **Francia**. Un 65% de los niños extranjeros que llegan a Francia para ser utilizados como trabajadores domésticos proceden de África. La mayoría de estos niños en este país vienen del este del continente africano, de Madagascar y de Marruecos. Muchos de ellos viven en las grandes ciudades como París, donde es aún más difícil para las autoridades intervenir eficazmente. Los niños son traídos a Francia entre los 7 y 15 años y pocos de ellos tenían acceso a educación en su país de origen. A veces los niños entran al país con un visado de turista, pero lo más común es que estén incluidos en los pasaportes de sus empleadores, inmigrantes adinerados de su mismo origen, bajo la identidad de sus hijos, o simplemente que lleven papeles falsos. Una vez en Francia, los empleadores confiscan los documentos de los niños, con lo que los niños no sólo pierden su único documento de identificación sino que a veces también olvidan su fecha de nacimiento. La mayoría de los niños trabajadores domésticos cuidan a los niños de la 'familia', a veces hasta 10 niños a la vez. Son sistemáticamente objeto de discriminaciones, carecen de una habitación propia, y a veces se ven obligados a alimentarse de las sobras de la comida de sus empleadores¹⁶.

Al **Reino Unido** también llegan centenares de niños a través de redes especializadas, en especial desde países africanos como Nigeria, Ghana y Uganda, donde las familias reciben dinero a cambio de sus hijos o son convencidos para entregarlos con la promesa de que recibirán una buena educación. No obstante, cuando llegan al Reino Unido, los niños de a veces tan sólo 10 años se encuentran forzados a trabajar como esclavos domésticos o a prostituirse.

Un tercio de todos los niños víctimas de trata en el Reino Unido es africano¹⁷. Son los 'niños invisibles' que pasan por la policía, inmigración y servicios sociales, sin ser percibidos¹⁸. Lo que complica la posibilidad de reconocerles como víctimas es que los niños entran en el país con identidades, pasaportes y visados falsos.

Cuadro 5

"Era como estar en la cárcel"

Los padres de Tolu insistieron que su hija, cuando cumplió 13 años, fuera al Reino Unido para recibir una buena educación. Sin embargo, cuando llegó no pudo ir al colegio, sino que tuvo que trabajar en casa y cuidar a los tres niños de la familia con la que vivía, una nigeriano-británica acomodada, que no paraba de pegarla y de burlarse de Tolu. "Era como estar en la cárcel. En Nigeria no teníamos mucho, pero por lo menos tenía mi libertad".

Después de 2 años, la familia por fin inscribió a la niña en un colegio, pero solo pudo ir una noche a la semana, y al no poder concentrarse para estudiar después de todo el trabajo doméstico que tenía que hacer, no aprobó los exámenes. Por fin, con 19 años de edad, escapó de la casa después de recibir una grave paliza y ahora ha solicitado asilo en el Reino Unido¹⁹.

Cuadro 6

¿Qué pasa en España?

En tiempos lejanos, era frecuente entre las familias acomodadas tener a niños como trabajadores domésticos. Galdós en "Fortunata y Jacinta" retrata a la sirvienta de la casa: "una chiquilla como de doce años, delgada y espigadita". Estas niñas trabajaban "por lo que les dieran", que en muchos casos no pasaba de techo, una mala alimentación y algo con que vestirse. La pobreza de la posguerra en España aumentó de forma importante el número de trabajadoras domésticas, provenientes de zonas rurales, en las ciudades, muchas de ellas apenas unas niñas y que en ocasiones tampoco lograban escapar al acoso o abusos por parte de sus empleadores.

No hay constancia en la actualidad de fenómenos de esclavitud doméstica infantil en nuestro país, aunque sí hay voces de alarma sobre la posibilidad de que la práctica de las "petites bonnes" sea importada de Marruecos por parte de familias de inmigrantes procedentes de dicho país.

La esclavitud doméstica en África

Es muy difícil conocer el número exacto de menores empleados en trabajos domésticos dado que trabajan de forma oculta. Sin embargo, algunos ejemplos sirven para poner de manifiesto su dimensión en el continente africano.

Se estima que en **Marruecos existen entre 66.000 y 88.000 niños empleados como trabajadores domésticos de edades comprendidas entre los 7 y los 15 años**, siendo el 70% de ellos menores de 12 años²⁰. La gran mayoría son niñas y un 90% de ellas no van a la escuela. Además, un 54% no han asistido nunca a la escuela y consecuentemente son analfabetas. El 74,4% proviene de pueblos y en Casablanca esta cifra asciende hasta al 86,8%. Son las llamadas "**petites bonnes**". Sólo en la ciudad de Casablanca se han contabilizado 13.580 niñas trabajadoras domésticas menores de 15 años²¹.

En **Malawi**, alrededor del **30% de los niños entre los 5 y 14 años trabajan como empleado domestico**²³. En

Suráfrica 53.942 niños viven como trabajadores domésticos y en **Nigeria** más de 6 millones de niños corren cada año el riesgo de convertirse en víctimas de trata para su explotación laboral en trabajos forzados, prostitución, pornografía así como en trabajos domésticos.^{24/25}

La pobreza y los efectos devastadores del SIDA, se sitúan como las causas fundamentales que empujan a los niños africanos a buscar trabajo como sirvientes domésticos. En **Kenia** por ejemplo, un total de 8,6 millones de niños y niñas, más de la mitad de la población infantil, vive por debajo de la línea de pobreza. En tales circunstancias los padres empujan a sus hijos a trabajar para ayudar a sobrevivir a la familia. Pero también el SIDA, que ha dejado huérfanos a más de 1,8 millones de niños, obliga a que sean los más pequeños los que se encarguen de la casa y de sus hermanos, perdiendo la oportunidad de recibir una educación y privándoles de infancia.

A menudo se puede destacar una diferencia entre las cifras de los niños que trabajan en ciudades y los que trabajan en áreas rurales de África. En los distritos de **Tanzania** que son principalmente urbanos, hasta un tercio de los niños trabaja como empleados domésticos. En los distritos más rurales, sólo un 5% de todos los niños y niñas son trabajadores domésticos²⁶. En **Burkina Faso** estos niños también se concentran mayormente en las ciudades (las de Ougadougou y Bobo-Dioulasso especialmente), donde existen en torno a 81.200 niños trabajando y viviendo en hogares ajenos.

La mayoría de los padres son persuadidos por falsas promesas de que sus hijos estarán en condiciones mejores, que recibirán buen trato y que seguirán en contacto con su familia. Además, los explotadores cuentan a los padres que los niños volverán con el dinero que hayan ganado después de un periodo estipulado, lo que casi nunca ocurre²⁷. En Malawi y Suráfrica, entre otros países, los niños que son víctimas de trata son tentados por empleos ficticios y terminan realizando trabajos forzados, como los servicios domésticos y explotación sexual²⁸.

En el caso de las niñas, el abuso cobra muchas veces la forma de acoso sexual por parte de los hombres residentes en la casa donde desempeñan sus labores.

Cuadro 7

Nora: la historia de una petite bonne

Nora es una chica muy elegante de 22 años, aunque aparenta 15. Se nota que no se ha desarrollado bien físicamente, como todas las chicas que son forzadas a hacer trabajo doméstico desde una edad muy temprana.

Nora era muy pequeña cuando su madre murió. Su padre volvió a casarse y no le tenía ninguna consideración, ni la cuidaba. Un día apareció una mujer que se la llevó a una ciudad a centenares de kilómetros de su propia aldea, sin ninguna explicación. Nora empezó a trabajar en la casa de esta mujer, desde el amanecer hasta la noche. Durante 3 años el ama hizo todo lo posible para que perdiera el contacto con su familia. Un día Nora huyó de la casa y caminó durante horas hasta encontrar a un policía. Él devolvió a Nora con su familia, pero su padre la envió muy pronto con otra familia a Agadir.

Esta familia tenía 2 hijos que Nora tenía que cuidar, además de hacer todas las demás tareas domésticas. Nora se fue de allí y trabajó en otras siete casas. Dice que encontró a muchos hombres que intentaron abusar de ella pero nunca lo consiguieron, que muchos hombres abusan de chicas como ella porque no les consideran como mujeres ni como personas. Nora comenta: "Sabem que si nos hacen algo no pasará nada, nadie dirá nada, no habrá juicio, ni quejas...".

Ahora Nora ya es adulta y sigue trabajando, pero su nueva empleadora también la deja acudir a un centro donde aprende a leer y escribir. La paga también, aunque desafortunadamente tiene que dar casi todo el dinero que gana a su padre: el mismo padre que no quería cuidar a su hija ahora es cuidado por ella. Aunque Nora ya es mayor de edad, está convencida de que su padre es quien debe decidir y cuando él se lo pide, tiene que darle el dinero. Por otro lado, también señala que nunca perdonará a su padre por lo que le hizo a ella y a sus dos hermanas menores, que también son trabajadoras domésticas. Considera a su padre culpable de lo que pasó, porque su padre no es pobre, ni su familia tampoco. Dice que el problema no es la pobreza en todos los casos, sino la ignorancia, que la gente simplemente no se da cuenta²².

Irónicamente, esta situación provoca el enfado y posterior castigo por parte de las mujeres del hogar, que consideran a la niña culpable de la situación²⁹. En la capital de **Etiopía**, Addis Abeba, por ejemplo, un 43% de las niñas trabajadoras domésticos entre los 11 y los 14 años de edad aseguran recibir algún tipo de maltrato físico y hasta un 67% confesaban ser acosadas sexualmente (especialmente por parte de los hijos de sus empleadores)³⁰.

Hay que destacar que, por ejemplo, en Kenia, Uganda y Zambia un número importante de niños y niñas que realizan tareas domésticas lo hacen en la casa de un pariente. Sin embargo, las condiciones de trabajo constituyen una forma de explotación y de abuso³¹. En **Kenia** un 17,5% de los alrededor de 1,9 millones de niños entre 5 y 17 años que se ven obligados a trabajar, lo hacen como trabajado-

res domésticos, lo que supone un total de **332.500 niños y niñas empleados en hogares de terceros**³². La situación social que presenta Kenya en la actualidad podría hacer que incrementen estas cifras. Las carencias de seguridad tras la violencia post-electoral, sufrida el pasado mes de febrero, permitieron que en algunas ocasiones extraños se filtraran en los campamentos, llegando a producirse casos como el de Kevin Otieno, de 15 años, que fue extraído del campamento por una mujer que pretendía emplearlo como sirviente doméstico³³.

Como en otros países africanos, en **Swazilandia** la legislación existente provee muy poca protección para los niños trabajadores y el trabajo doméstico está totalmente excluido de la normativa laboral. En este país, un niño es definido como un menor de 16 años, en contra del están-

dar internacionalmente aceptado de 18 años.³⁴ El director de Bienestar Infantil de Save the Children en Mbabane, Dumsani Mnisi, señala: "Vemos más trabajo infantil y formas de trabajo extremas que son impropias para niños. Los padres sacan a sus niños del colegio y les ponen a trabajar para que la familia pueda sobrevivir". También afirma que los niños son especialmente susceptibles de ser explotados: "Los sistemas de defensa para estos niños son casi inexistentes, por lo que son ellos los que corren más peligro de venderse a sí mismos a cambio de comida".

La esclavitud doméstica en Asia

En las estadísticas oficiales de Asia permanecen ocultas las niñas trabajadoras domésticas quien emigran al extranjero con documentos de identificación falsificados para poder trabajar allí³⁵.

Aunque las cifras oficiales hablan de 230.000 niños trabajadores domésticos en **Filipinas**, de los que 120.000 vivirían en los hogares en los que trabajan, la ONG Visayam Forum eleva esa cifra a 1.098.980 menores de 19 años³⁶. En **Camboya**, alrededor de 4.000 niños están empleados en el hogar, la mayoría en Phnom Penh³⁷. En **Vietnam**, una de cada 100 familias de Hanoi emplea a un menor de 16 años para trabajar en las labores domésticas³⁸. Apenas existen datos sobre **Mongolia**, pero distintos estudios estadísticos muestran que alrededor del 10% de los niños empleados en hogares de terceros tienen edades comprendidas entre los 9 y los 12 años³⁹. El Gobierno indio estima que en el país trabajan 12 millones de niños menores de 14 años, frente a los 60 millones señalados por las organizaciones de defensa de la infancia. Considerando la naturaleza imprecisa de este tipo de trabajo, es muy difícil conocer el número exacto de trabajadores domésticos⁴⁰.

En **Pakistán** alrededor de 264.000 niños y niñas están empleados en los trabajos sociales, que hacen referencia a tareas domésticas y cuidados de personas⁴¹. La Sociedad para la Protección de los Derechos del Niño (SPARC) estima, en cambio, que de un total de 8 millones de niños que trabajan en este país, dos terceras partes lo hacen a tiempo completo. En la provincia de Sindh, en el sur del país, los niños representan una cuarta parte de los trabajadores no especializados y están presentes en prácticamen-

te todas las fábricas y talleres, así como en el campo y en el servicio doméstico. Esa misma provincia también tiene el nivel más alto de tráfico de niños, que son trasladados de áreas rurales a las ciudades, principalmente por razones económicas⁴².

La Organización Internacional del Trabajo calcula que sólo en Katmandú existen más de 21.000 niños esclavos domésticos y en todo el país alrededor de 43.000. **Nepal** es una excepción, dado que hay **muchos más niños que niñas empleados en el hogar**. Esta diferencia se explica porque las niñas tienen menos posibilidades de desplazarse y es más probable que sean ellas quienes se quedan en casa.

Cuadro 8

Los kamaiya de Nepal

En Nepal la situación de los niños de las familias 'kamaiya' es especialmente crítica. El término se refiere al sistema tradicional nepalí por el que las familias más pobres y sin tierra se veían obligados a trabajar como esclavos en las tierras de los terratenientes. El gobierno nepalí se vio obligado a abolir el sistema en el año 2000, por lo que los 'kamaiyas' quedaron libres de la deuda contraída con sus amos. A pesar de ello, ocho años después de su liberación, se estima que existen 125.000 niños pertenecientes a las antiguas familias kamaiya de los cuáles alrededor de 20.000 trabajan como sirvientes domésticos en casas particulares de las ciudades recibiendo menos de 12 dólares anuales y bajo unas condiciones de auténtica esclavitud^{43/44}. Estos niños resultan extremadamente vulnerables frente a abusos sexuales ya que resulta muy difícil para ellos acudir a denunciarlos dado que, en la mayoría de los casos, sus familias no viven cerca y el temor a perder el trabajo les empuja al silencio. Nepal dispone de leyes contra la violación pero ninguna específica sobre abuso sexual ya que los cargos resultan muy difíciles de probar. "Ya es hora de que arreglemos nuestras leyes para proteger a los niños", declara Sita Ghimire, trabajadora de Save the Children en Nepal.

La mayoría de los niños que trabajan en el servicio doméstico en **Tailandia**, el 66,1%, tiene menos de 17 años y el 77,4% son niñas. En esta región la mayoría de los

niños son de familias campesinas que cultivan arroz y tienen ingresos inseguros. Además, casi la mitad de los niños afirma que su familia tiene deudas. Por lo tanto, no es de extrañar que una de las principales razones para empezar trabajar sea la pobreza⁴⁵.

La esclavitud doméstica en América Latina

Se observan algunas diferencias significativas entre los países centro y suramericanos que en su mayor parte se explican por la diferencia en medios de investigación elegidos. Cabe aclarar que resulta generalmente aceptado que las encuestas de hogares en esta región tienen mejor precisión que los censos respecto a la determinación de características laborales de la población. Así que, dado que la mayoría de las estimaciones proviene de encuestas de hogares, seguramente existe una fuerte subestimación del trabajo infantil en general y del trabajo infantil doméstico en particular.

A pesar de las limitaciones para estimar la magnitud del trabajo infantil doméstico en un mismo momento en la subregión de Guatemala, El Salvador, República Dominicana, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, se puede adelantar que el trabajo infantil doméstico total de los siete países en 2000 abarcaba a unas 170.000 mil personas menores de 18 años, en labores domésticas fuera de su hogar.

En el caso de **Guatemala**, se cuantifica en 40.000 los niños de entre 5 y 17 años que trabajan en el ámbito doméstico, de los cuáles un 90% son niñas⁴⁶. Sin embargo el estudio realizado al respecto indica una fuente de información que estaría subestimando significativamente la magnitud del trabajo infantil doméstico. Un instrumento tan específico como la encuesta mencionada podría no tener una precisión adecuada en la medición del trabajo infantil doméstico.

En **Paraguay** existían en el año 2000 alrededor de 67.000 menores de entre 5 y 17 años que realizaban algún tipo de trabajo doméstico no remunerado⁴⁹. Sin embargo, muchos de estos menores no se encontraban en situaciones de explotación. En Paraguay se distinguen dos tipos de trabajadores infantiles. Uno es el de los menores que

Cuadro 9

Los "restavek" de Haití

Se calcula que en Haití existen en torno a 250.000 niños empleados en trabajos domésticos, el 10% de los cuales es menor de 10 años⁴⁶. UNICEF estima que unos 170.000 niños, la mayoría niñas, no van al colegio y hacen trabajo forzado en una práctica que se conoce como "restavek". Restavek es una práctica extendida en Haití que se da cuando los padres son incapaces de cuidar a sus hijos y, como consecuencia, les mandan a vivir con familiares o desconocidos en áreas urbanas donde reciben comida y vivienda a cambio de trabajo doméstico. Los padres piensan que sus niños tendrán una vida mejor o al menos comida, un hogar y educación, pero desgraciadamente los "restaveks" a menudo viven en gran pobreza, y el sistema es considerado como una forma de esclavitud. El trabajo que realizan afecta a su salud. Haití posee leyes que prohíben el trabajo forzado y la explotación infantil, pero en un país en el que muchos niños ni siquiera son registrados cuando nacen, resulta difícil cualquier control. Un niño sin partida de nacimiento tiene muy poca protección legal. Es como si no existiera y por eso es muy fácil que sea víctima de explotación, trabajo infantil, tráfico, etc⁴⁷.

están empleados como domésticos y reciben algún tipo de pago por el trabajo que realizan, el cual incluye por lo general la limpieza de la casa, planchar, cocinar, lavar la ropa, y el cuidado de niños pequeños. De acuerdo a la Encuesta de Hogares de 2000/2001 había más de 38.000 menores de entre 5 y 17 años que estaban empleados de esta manera⁵⁰. El segundo tipo es el sistema del **criadazgo**, en el cual los menores viven y trabajan como domésticos en hogares de terceros, normalmente en las ciudades, a cambio de alojamiento, comida y educación básica. Los empleadores no consideran a las criadas como trabajadoras domésticas, por esta razón no se consideran cuando se recopilan estadísticas sobre trabajo infantil. Los mismos menores a menudo tampoco consideran que lo que hacen es trabajar, porque no es valorado como tal y tampoco son pagados por ello.

Estudios llevados a cabo por el Centro de Documentación y Estudios (CDE) en 2002 entre trabajadores domésticos infantiles y criadazgo muestran que cerca del 60% de ellos

tenía 13 años de edad o menos, pero sólo un 8 % vivía con uno o ambos padres. Cerca del 50% de los entrevistados vivía con sus empleadores o personas que no eran parientes, indicando que la mayoría de los trabajadores infantiles domésticos son separados físicamente de sus familias a muy temprana edad⁵¹. En un 12% de los casos no se pudo contactar a sus familias. Muchos niños afirmaron ser maltratados por sus empleadores, incluyendo ser insultados (33%), tener que comer las sobras (20%), ser golpeados o pateados (12%) o abusados sexualmente (5%). Las niñas que son despedidas por sus empleadores por quedarse embarazada como resultado de un abuso sexual, o por no ser buenas trabajadoras, a menudo caen en la prostitución. De acuerdo con el estudio de Luna Nueva sobre adolescentes que trabajan en prostitución, casi un 90% fueron previamente trabajadores infantiles domésticos en el sistema de criadazgo⁵².

La intervención de terceros ofreciendo llevarse o acomodar a un menor con otra familia también parece ser un elemento clave en la decisión de la familia de enviar un hijo a trabajar fuera del hogar. En el 40% de los casos, los padres dijeron que sus hijos empezaron a trabajar como domésticos porque una mujer o una familia ofreció llevarlos. En otro 25% de los casos, un familiar o alguien recomendado por un amigo ofreció hacer lo mismo. En muchos casos, ese tercero es un miembro respetado de la comunidad como por ejemplo maestros, religiosos y funcionarios locales. Además, más del 50% de las familias entrevistadas por el Centro de Documentación y Estudios vivía con un ingreso equivalente a la mitad del salario mínimo o menos. A pesar de que la falta de dinero, comida y trabajo son problemas claves identificados por las fami-

lias para explicar por qué envían a sus hijos a trabajar como domésticos, la pobreza en sí misma no es la única razón. Las estructuras familiares (incluyendo padres ausentes, familias numerosas, enfermedades, violencia familiar, etc.) también juegan un rol, al igual que aquellos factores que los empujan a dejar su hogar, tales como el deseo de ayudar a la familia, obtener una educación y tener un mejor nivel de vida.

La vasta mayoría de los trabajadores infantiles domésticos analizados en el estudio iba a la escuela, pero es muy probable que la cantidad de trabajo que debían realizar les impidiera progresar, ya que les dejaba nada o muy poco tiempo para descansar. Alrededor del 45% de los menores dijo que trabajaba todos los días, y un 26% de ellos dijo que tenía menos de dos horas al día para descansar.

Algunas cifras⁵³ :

En **Brasil** hay en torno a 559.000 niños trabajadores domésticos entre 10 y 17 años⁵⁴.

En **El Salvador** existen unos 14.200 trabajadores domésticos menores de 19 años, de los cuales, 4.102 son menores de 14 años⁵⁵.

En **Perú** se calcula que existen en torno a 150.000 niños trabajadores domésticos⁵⁶.

En **Honduras** existen alrededor de 20.764 niños trabajadores domésticos⁵⁷.

En **Nicaragua** existen alrededor de 17.694 niños trabajadores domésticos.

En **Costa Rica** existen alrededor de 12.498 niños trabajadores domésticos.

En **Panamá** existen alrededor de 9.300 niños trabajadores domésticos.



9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La lucha contra la explotación infantil ha logrado grandes avances y ha contado con la participación de muchos y diferentes actores (gobiernos, ONGs, organizaciones internacionales, actores del sector laboral, los medios de comunicación y, por encima de todos ellos, los propios niños). Sin embargo, el reto que supone responder a la oscura situación del trabajo infantil doméstico en particular es enorme y todavía necesitan realizarse grandes esfuerzos. Todos los niños son vulnerables ante el abuso pero los trabajadores domésticos los son incluso más teniendo en cuenta, por un lado, su absoluta carencia de poder social y económico y, por otro, las especiales condiciones que presenta el tipo de trabajo que realizan.

Como se muestra en este informe, el problema permanece muy oculto por la confusión entre las líneas que separan el trabajo doméstico en general, la explotación infantil en el trabajo doméstico y el abuso extremo que representan las peores formas de trabajo infantil doméstico. Por lo tanto, resulta extremadamente necesario que los gobiernos de todo el mundo lleven a cabo urgentemente acciones definitivas que, por un lado, aclaren y regulen la situación de los niños y niñas empleados en el trabajo doméstico y, por otro, acaben tajantemente con la situación de esclavitud a la que se ven sometidos muchos de estos niños y niñas.

Por ello, Save the Children urge a los gobiernos de todo el mundo a tomar medidas para asegurar que:

- Incluyan la esclavitud infantil dentro de sus políticas globales de reducción de la pobreza.
- Pongan en práctica la legislación nacional e internacional vigente referente a la trata ilegal de menores y su posterior explotación en el trabajo doméstico.
- Aumenten los fondos dedicados a proteger a los menores de trabajos en condiciones de esclavitud.
- Ofrezcan una educación accesible, flexible y económica

para favorecer la salida de menores envueltos en las peores formas de trabajo infantil.

- Haya un acceso amplio a formas de crédito locales para las familias de países pobres cuyos hijos están en riesgo de convertirse en trabajadores forzosos por endeudamiento familiar.
- Que los niños explotados sean informados y tomados en cuenta en todas las decisiones que afectan directamente a su bienestar.
- Que las personas que contratan a los niños y niñas en el trabajo doméstico reciban toda la información concerniente a las formas de abuso infantil y a las provisiones legales en contra del mismo. Además de esta información, es necesario que se aplique la legislación y las campañas de educación públicas para concienciar a nivel local.
- Dado que en muchos países, la mayoría de los menores trabajadores domésticos empiezan a trabajar entre los 8 y los 12 años, la planificación de programas de intervención debería centrarse en este grupo de edad para lograr prevenir posibles situaciones de abuso.

Save the Children hace un llamamiento al público en general para que:

- Presionen a sus políticos para que la eliminación de la esclavitud infantil sea un prioridad.



NOTAS

- 1 June Kane, *Helping Hands or Shackled Lives? Understanding Child Domestic Labour and Responses to It*, Geneva, Switzerland, 2004.
- 2 *Helping hands or shackled lives?*, OIT (2004),
- 3 India country paper, ILO/Japan/Korea Asian Meeting on Action to Combat Domestic Child Labour, (Thailand, 2-4 October 2002), p.5.
- 4 Extraído de http://www.planalfa.es/CONFER/misiones%20cofer/Revista/jul_sep2001/04Ninostrabajando.htm, a partir de artículos de David Jiménez publicados en *El Mundo*, 2001.
- 5 South Africa - Child domestic workers: a national report, op.cit., p.x
- 6 M.A.Tavares: *Onde está Kelly?*, (Brazil, Cendhec, 2002), p.48
- 7 Trabajo infantil doméstico en Guatemala, (Guatemala City, ILO-IPEC, 2002), p.22
- 8 *Combating trafficking in children for labour exploitation in Central and Western Africa*, synthesis report, (Geneva, ILO-IPEC, 2000.)
- 9 RESPECT, la red europea de organizaciones de trabajadores domésticos inmigrantes
- 10 ILO, *Helping hands or shackled lives?*, 2004
- 11 HRW. *Child Domestic: the World's Invisible Workers*
- 12 ILO, *Helping hands or shackled lives?*, 2004
- 13 ETUC Youth Seminar : *Child Labour in Europe*, 15-19/04/00, <http://www.etuc.org/a/1199>
- 14 *Slavery and Contemporary Forms of Exploitation*, Cahiers d'Études africaines, École des Hautes Études en Sciences Sociales
- 15 62 Testimony of Frank E. Loy, Undersecretary of State for Global Affairs, before the Subcommittee on Near Eastern and South Asian Affairs, Senate Foreign Relations Committee, quoted in F.T. Miko: *Trafficking in women and children: the US and international response*, Congressional Research Service Report 98-649C (Washington, US Government, 1998), p.7. 63 G.Vaz Cabral: *Les formes contemporaines d'esclavage dans six pays de l'Union Européenne*, (Paris, CCEM, January 2002), p.39. 64 Explanatory leaflet, (Brussels, RESPECT, 2002).
- 16 RAPPORT D'INFORMATION, N° 3459, ASSEMBLÉE NATIONALE, Enregistré à la Présidence de l'Assemblée nationale le 12 décembre 2001, PAR LA MISSION D'INFORMATION COMMUNE SUR LES DIVERSES FORMES DE L'ESCLAVAGE MODERNE (I)
- 17 The first report dedicated to child trafficking into the UK, published by the Home Office in June
- 18 Christine Beddoe, director of Ecpat, a coalition of charities dealing with child trafficking, including Unicef, Save The Children and the NSPCC
- 19 *Slavery of Africans in Britain*, August 13, 2007 - Adapted from: Emily Dugan. "Britain's 'invisible army' of African slaves." *The Independent*. 13 August 2007
- 20 *Domestic child labour in Morocco*, (Oslo, Fafo, 2001), pp.15-16.)
- 21 *Petites Bonnes*
- 22 Extraído de *Las Petites Bonnes, vidas robadas*, Save the Children, 2006.
- 23 UNICEF
- 24 South Africa - Chile domestic workers: a national report, (Geneva, ILO-IPEC, 2002), p.28.
- 25 OIT 2003
- 26 Un estudio de 2003 del Grupo de Investigación sobre la Reducción de la Pobreza
- 27 <http://www.irinnews.org/Report.aspx?ReportId=59518>
- 28 A report published in June 2007 by the US state department, *Trafficking in Persons*
- 29 Mwirigi Bikuri, manager of the child labour programme at the African Network for the Prevention and Protection against Child Abuse and Neglect (ANPPCAN).
- 30 Según un estudio llevado a cabo por Save the Children
- 31 Según estudios de la Organización Internacional del Trabajo
- 32 Oficina Central de Estadísticas/informe de 2005 del Consejo Nacional de Servicios para la Infancia
- 33 *Humanitarian New and Análisis* (IRIN), 26 de febrero de 2008.
- 34 Nati Vilakazi, coordinator of the rights NGO, Save the Children-Swaziland
- 35 *Human Rights Watch*, 2004, Indonesia
- 36 C. Flores-Oebanda. et al: *The Kasambahay, Child domesticwork in the Philippines - a living experience*, Manila, ILO, 2001, p.4
- 37 For Cambodia: Cambodia country paper, ILO/Japan/Korea Asian Meeting on Action to Combat Domestic Child Labour, (Thailand, 2-4 October 2002)
- 38 Viet Nam country paper, ILO/Japan/Korea Asian Meeting on Action to Combat Domestic Child Labour, (Thailand, 2-4 October 2002), p.1.
- 39 Mongolia country paper, ILO/Japan/Korea Asian Meeting on Action to Combat Domestic Child Labour, (Thailand, 2-4 October 2002), p.2.
- 40 *Children's domestic labor resists India's legal efforts*, Amelia Gentleman, Published: February 18, 2007, *International Herald Tribune*, <http://www.ihf.com/articles/2007/02/18/news/india.php>
- 41 *Child domestic workers in South Asia*, (Kathmandu, UNICEF, 2001)
- 42 'Fading light: A Study on Child Trafficking' by the Society for the Protection of the Rights of the Child ISLAMABAD, 16 June 2006 (IRIN)
- 43 Free Kamaiya Society.
- 44 Informal Sector Service Centre
- 45 ILO, Thailand, 2002
- 46 *Child domestic workers*, (Florence, UNICEF International Child Development Centre, 1999), p.3
- 47 Massimo Toschi, a child welfare expert with the U.N. Mission in Haiti
- 48 Trabajo infantil doméstico en Guatemala, (Guatemala City, ILO-IPEC, 2002), p.22
- 49 Roberto Céspedes, *Seguimientos de Indicadores sobre la Niñez Trabajadora de Paraguay según las Encuestas de Hogares*, OIT-IPEC/UNICEF, Asunción, 2003, página 19
- 50 Roberto Céspedes, op. cit., página 28
- 51 Line Bareiro, et al, *Necesarias, invisibles, discriminadas. Las trabajadoras del servicio doméstico en el Paraguay*, OIT y CDE, Paraguay, 2005, páginas 36-39
- 52 Grupo Luna Nueva, op. cit., página 77
- 53 *Anti-Slavery International - Exclavitud en Paraguay Informe 2006* <http://www.antislavery.org/homepage/resources/PDF/spanish%20paraguay%20report%2006.pdf>
- 54 ILO estimación - *Onde está Kelly?* (Brazil, Cendhec, 2002), p.24.
- 55 El Salvador - *trabajo infantil doméstico: una evaluación rápida*, (Geneva, ILO-IPEC, 2002), p.19
- 56 *Child domestic workers*, (Florence, UNICEF International Child Development Centre, 1999)
- 57 Cuadro 13: Centroamérica, Panamá y República Dominicana: Población Económicamente Activa y Trabajadoras Domésticas menores de 16 años de edad - 1994/2000

Esclavos puertas adentro

Con la colaboración de:

bbk =



Save the Children
Protegiendo a los niños desde 1919